



PANORÁMICA. Vista de los restos arqueológicos del yacimiento totanero de La Bastida. / CARM

El yacimiento de La Bastida desvela cómo era la vida en la primera ciudad de la Europa occidental

Estaba poblada por un millar de habitantes con una esperanza de vida mayor a la de Grecia

EFE MURCIA

Los análisis de los restos humanos de la ciudad más antigua de Europa occidental, fundada hacia 2200 a. C. en Totana, han demostrado que la esperanza de vida era de 40 años en la civilización argárica, mayor que la de la Grecia de la época, y la estatura media, la misma que en la España de 1910.

Así lo pusieron ayer de manifiesto los investigadores de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) Vicente Llul y Rafael Micó, que trabajan en el yacimiento de La Bastida, para lo que ha recibido una inversión de unos 4 millones de euros de los ministerios de Industria y Ciencia, del Gobierno de Murcia, del Ayuntamiento de Totana y de la propia UAB para el

período 2009-2012.

Del total de 3.000 tumbas halladas de la cultura argárica, la única en la que hay enterrados dos varones está en este yacimiento, que puede considerarse la primera ciudad de Europa occidental con trazado urbano y equipamientos colectivos, como una cisterna de agua para 150.000 litros.

La Bastida llegó a tener un millar de habitantes, una cifra nunca registrada en el resto de yacimientos de la Edad del Bronce antiguo; y la estatura media de los varones era de 1,60 metros, y la de las mujeres, de 1,50, la misma que en la España de principios del siglo XX, 4.000 años después.

Se trata del yacimiento español con mayor historia de investigación, pues en él se desarrollaron

campañas entre 1869 y 1950, a la que se suma la que se lleva a cabo desde hace unos años en una superficie de 2.700 metros cuadrados y en la que se han descubierto hasta ahora 30 edificios y 39 tumbas, algunas de ellas con dos individuos. Pero la singularidad reside en el hallazgo en La Bastida de la primera tumba conocida de dos varones en una urna cerámica muy flexionados, y ahora se estudia el ADN de los huesos para saber si había filiación cosanguínea entre ambos adultos.

A pesar del valor de este yacimiento, Llul ha denunciado su expolio sistemático durante 140 años, al que se suman excavaciones con metodologías arqueológicas deficientes, intervenciones clandestinas y una negligente actuación del Icona, que acabó con la ladera norte.

En este proyecto colaboran especialistas de universidades británicas, alemanas, austriacas y estadounidenses y del Museo del Louvre.